

ANÁLISIS DEL PATRIMONIO CULTURAL MADRILEÑO PARA EL MERCADO TURÍSTICO CHINO: EL CASO DEL REAL SITIO DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

Shutao Lan¹

Resumen:

Este trabajo académico ofrece una síntesis sistemática del Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial, resaltando los aspectos que pueden resultar más relevantes para los turistas chinos. El objetivo es proporcionar este grupo de visitantes una comprensión más completa y profunda del lugar tanto antes como durante su visita y darles las herramientas para que puedan comprender mejor el monumento a través de algunos ejemplos que conocen, como por ejemplo, se sugiere que este sitio madrileño puede compararse en ciertos aspectos con la “residencia real de Chengde” en China. Además, destaca la presencia de obras emblemáticas de China en la biblioteca y el palacio, evidenciando el estrecho intercambio cultural entre China y España y subrayando su considerable atractivo en el mercado turístico chino.

Palabras Clave: El Escorial; patrimonio; turistas chinos

ANALYSIS OF MADRID’S CULTURAL HERITAGE FOR THE CHINESE TOURISM MARKET: A CASE STUDY OF THE ROYAL SITE OF SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

Abstract:

This study systematically synthesizes the Royal Site of San Lorenzo de El Escorial, highlighting the most relevant aspects for Chinese tourists. The main objective of this study is to provide Chinese tourists with a more complete and in-depth understanding of the site before and during their visit and to give them the tools to understand the monument better through some examples

¹ Universidad Carlos III de Madrid. 100438330@alumnos.uc3m.es

they know, such as suggesting that this Madrid site can be compared in certain respects to the "royal residence of Chengde" in China. In addition, this study stands out the presence of emblematic works of China in the library and the palace, evidencing the close cultural exchange between China and Spain and underlining its considerable attractiveness in the Chinese tourist market.

Keywords: El Escorial; heritage; Chinese tourists

1. INTRODUCCIÓN

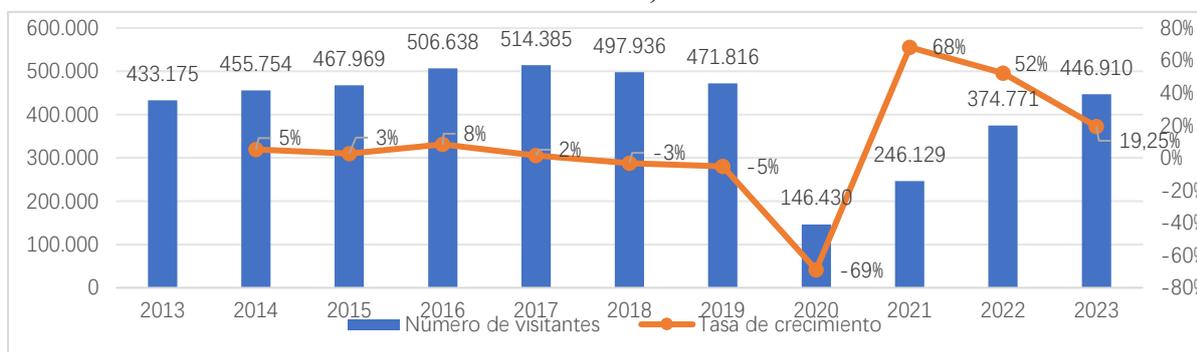
El patrimonio cultural madrileño se destaca por los sitios reales construidos desde el siglo XV y XVI, tiempo en el que Madrid se convirtió gradualmente en un centro político, cultural y religioso del imperio católico y que España estableció su preponderancia en América Latina, la Península Ibérica, y los países circundantes como Francia, Italia, Países Bajos y Gran Bretaña. Estos sitios reales están compuestos de una residencia palatina y un núcleo urbano, formado por estructuras civiles y religiosas, que se encuentran en municipios próximos a la ciudad capital en la que residía la corte en el momento en el que fueron diseñados y construidos (Mínguez García, 2007b: 131). A partir de una residencia áulica, los sitios reales también eran centros de poder durante la estancia de los reyes tanto de la Casa de Austria como de la Casa de Borbón y contaban con una funcionalidad religiosa y cultural para la necesidad de simbolizar la religiosidad católica del estado y conservar las colecciones reales.

Construido bajo la iniciativa de Felipe II desde el año 1563, El Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial “se ubica en la ladera del Monte Abantos, perteneciente al Sistema Central, en un enclave de gran valor paisajístico” (Mínguez García, 2007a: 84), y fue una residencia real para el rey y sus ministros palatinos desde los años ochenta del siglo XVI hasta el siglo XX. Tiene 207 metros de largo, 161 metros de anchura y 72 metros de altura, con una superficie de casi 34.000 metros cuadrados (Jdiezarnal, 2013). Asimismo, dispone de un total de 50 campanas, 13 claustros, 9 cocinas, 88 fuentes, 12.000 puertas, 9 torres y 2.678 ventanas (Sánchez López, 2018: 60-61), así como más de 1.600 pinturas de distintos estilos y 73 esculturas. La lucha por la hegemonía europea, la defensa de la religión tradicional, y el culto a la dinastía y a la persona del monarca como elegido de Dios, encuentran su expresión en El Escorial mediante una síntesis original de formas artística italianas y flamencas (García-Frías Checa & Sancho Gaspar, 2018: 11). Resulta uno de los sitios reales más emblemáticos y conocidos en la Comunidad de Madrid, cuyo estilo arquitectónico manifiesta el apogeo de arte de Renacimiento en el siglo XVI, por lo que se describió como “la Octava Maravilla del mundo” (Bruno, 2006: 475; Andrés Martínez, 1962: 95) desde el siglo XVI.

No obstante, los datos turísticos en el Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial no corresponden a su alto prestigio y sus alabanzas recibidas en la historia de España. Pese a que el número anual de los visitantes ha superado más de 430.000 antes de 2019, se ha registrado una disminución paulatina de su tasa de crecimiento desde el año 2017, y la pandemia ha puesto en jaque a su sector turístico a partir de 2020, a pesar de que se ha conseguido una recuperación

turística desde 2021 (Figura 1). Concretamente, los indicadores del Ayuntamiento de San Lorenzo de El Escorial muestran una centralización en la procedencia de los visitantes. En los últimos once años, los visitantes españoles ocupan más del 64% anualmente (Figura 2), entre los cuales los madrileños tienen una proporción mayoritaria, especialmente durante la pandemia (Figura 3). La concentración de la procedencia provoca que la visibilidad turística de este sitio real sea limitada en España, y que cada vez más visitantes ultramarinos pierdan la oportunidad de conocerlo.

Figura 1. Número anual de visitantes en el Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial (2013-2023)



Fuente: Patrimonio Nacional

Figura 2. Porcentaje de la procedencia de los visitantes (2013-2024)

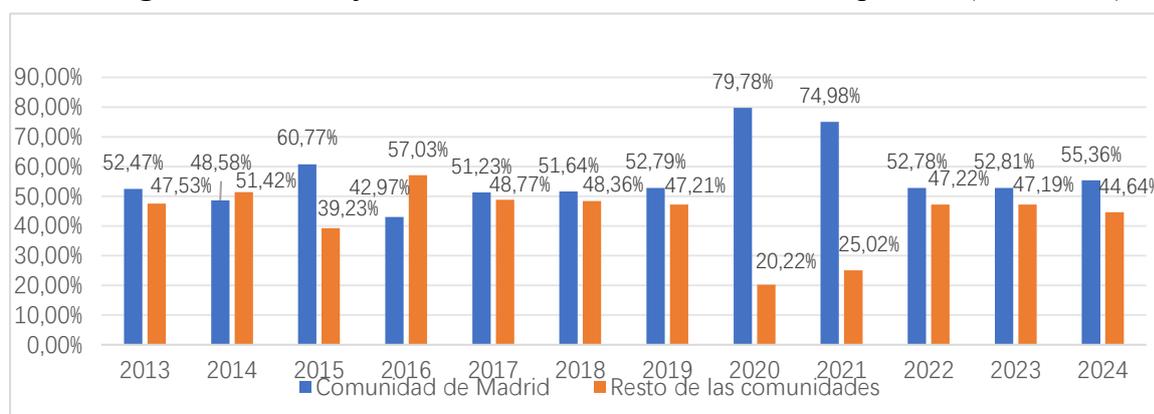


Fuente: Oficina de Turismo de San Lorenzo de El Escorial

Entre los visitantes de China, la realización de viajes en España sigue siendo un tema de tendencia, y “un 30% de ellos añaden la Comunidad de Madrid en su lista de viaje” (Fitur, 2024). Un incremento drástico del número anual de los turistas de China empezó desde el año 2012 y “alcanzó su apogeo de más de 700.000 en 2019” (El Mundo, 2023). No obstante, la afluencia de los visitantes chinos no se plasma en este sitio real. La Oficina de Turismo de San Lorenzo de El Escorial hizo una encuesta de muestreo mensual sobre la nacionalidad de los visitantes extranjeros entre 2013 y 2022, cuyo resultado muestra una proporción muy minúscula (menos de 5%) de visitantes procedentes de China, en comparación con los turistas franceses,

alemanes, argentinos, italianos y estadounidenses, que son los cinco grupos extranjeros más visitados (Gráfico 4). Mientras tanto, debido a que “la imagen turística de España en China se asocia mayoritariamente con los paisajes y la naturaleza, la cultura y los museos, y con el sol y la playa” (Tomás Gaimundiz, 2011: 33), los nuevos grupos de visitantes de China, especialmente los jóvenes, están cambiando su comportamiento turístico en España, “prefiriendo aproximarse a la cultura y estilo de vida local, y buscar experiencias únicas de viaje que las integren en la cultura española” (Li, 2021: 156), lo cual pone de manifiesto la necesidad de abrir un “nicho de mercado” para los turistas de China en el Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial, con el fin de que sus recursos culturales tengan más valor turístico y sean más atractivos en China.

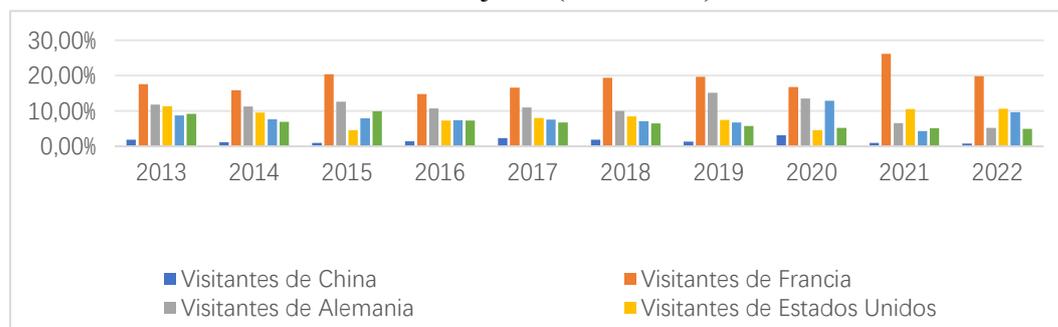
Figura 3. Porcentaje de la distribución de los visitantes españoles (2013-2024)



Fuente: Oficina de Turismo de San Lorenzo de El Escorial

Por eso, una introducción detallada del Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial resulta necesaria para la realización del turismo cultural entre estos grupos orientales. Partiendo de la base del análisis anterior, los siguientes apartados de este artículo darán cuenta de algunos detalles relacionados con el origen, la distribución, y las obras representativas de este sitio real, incluyendo ciertas vinculaciones culturales sino-españolas para que puedan acercarse más a este sitio real y tener un conocimiento básico antes o durante sus visitas.

Figura 4. La comparación del porcentaje de los visitantes de seis países entre los visitantes extranjeros (2013-2022)



Fuente: Oficina de Turismo de San Lorenzo de El Escorial

2. EL NOMBRE DEL REAL SITIO DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL: DE UN “REAL MONASTERIO” A UN “REAL SITIO”

Hoy en día, esta unidad de edificios escurialenses tiene dos denominaciones oficiales y todavía no se ha llegado a un consenso sobre cuál es la definición más adecuada: El Real Monasterio o El Real Sitio. Las páginas web gubernamentales, tanto de Patrimonio Nacional como de Turespaña, y la mayoría de los archivos antiguos siempre lo denominan como “Real Monasterio” a fin de hacer hincapié en su funcionalidad religiosa. Por otro lado, tratándolo como un conjunto de edificios monumentales, las fuentes académicas lo llaman el “Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial” para destacar su similitud con otros sitios reales madrileños y su funcionalidad residencial y monumental para el monarca desde su establecimiento. A pesar de que la divergencia de su denominación sigue existiendo, bien es verdad que sólo la segunda denominación resulta correcta y más adecuada, porque “en sus 34.000 metros cuadrados construidos no solamente se encuentra un monasterio, sino un seminario, un colegio de Enseñanza Media y múltiples dependencias en las que se guardan páginas imborrables de la historia, del arte y de la cultura de España” (De la Iglesia García, 2001: 66). Asimismo, el estudio de Mínguez García (2007b: 273) explica las razones por las que debemos llamarlo “Real Sitio” en lugar de “Real Monasterio”:

“Este Real Sitio de San Lorenzo surgió por la interacción de tres funciones básicas: la residencial -de carácter real-, la religiosa y posteriormente la de ocio. Se trata de un conjunto catalogado como Sitio Real, lo cual exige determinadas condiciones, como puede ser su dedicación exclusiva a la Casa Real, al tiempo que cuenta con una estrecha vinculación al Estado a través del Patrimonio Nacional”.

Por lo tanto, la Dirección General de Turismo de la Comunidad de Madrid ha hecho una declaración gubernamental a través de su informe turístico de 2017, señalando que esta unidad de edificaciones está integrada en los sitios reales madrileños, dado que este sitio, junto con otros sitios reales madrileños como el Palacio Real de Aranjuez, “destacan por la ubicación de elementos patrimoniales vinculados a la Corona” (Troitiño Vinuesa et al., 2017: 36). En suma, la denominación de “Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial” enfatiza la función principal de este patrimonio cultural, lo cual da una imagen más clara a todos los visitantes dentro y fuera de España antes de iniciar su visita.

3. EL ORIGEN DEL REAL SITIO DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL: SU NACIMIENTO EN EL SIGLO XVI

La iniciativa de la construcción del Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial se trata de un tema muy importante que los turistas de China deben conocer antes de la realización de sus visitas, pero lamentablemente todavía no se ha consensuado y resumido en las referencias documentales. Una mayor proporción de las fuentes académicas, al hablar de su construcción, sólo presta más atención a sus vínculos con las operaciones militares y el enterramiento de la familia real (Sancho Gaspar, 2023: 13; Sánchez López, 2018: 20; García-Frías Checa & Sancho Gaspar, 2018: 11), soslayando los factores cruciales como la centralización del poder soberano

y la búsqueda de la tranquilidad del rey católico, de manera que se analice en este artículo cuatro razones principales por las que nació este sitio real: la conmemoración de la Batalla de San Quintín, la simbolización del poder real y religioso, la sepultura de la familia real de Austria, y el lugar de descanso tras el retiro. Todas las razones tienen que ver con Felipe II, el segundo rey católico de la Casa de Austria.

3.1. Felipe II y la victoria de la Batalla de San Quintín

Nacido en el año 1527 en Valladolid como hijo de Isabel de Portugal y Carlos I, Felipe II contaba con una personalidad muy diferente en comparación con su progenitor. Cosmopolita, polígloto, casi nómada, guerrero y de formación humanista, inteligente, constante, trabajador obsesivo, tenía un carácter más sedentario e introvertido que ocultaba tras un halo de seriedad que le valió una imagen de frialdad (Palacios Bañuelos et al., 2021: 208). Su personalidad más retraída y esquiva y su obsesión por el trabajo hicieron que quisiera controlar casi todos los ministerios del reino, y que muchos asuntos debieran pasar por sus manos.

Las políticas tanto emisoras como internas en el reinado de Felipe II tienen que ver estrechamente con su posición intransigente contra las personas que creían las teorías heterodoxas contra las doctrinas romanas. A nivel estatal, los ciudadanos se impusieron un control muy riguroso e implacable a través de “un intransigente sistema de ideas y creencias a toda la sociedad que utilizó el Santo Oficio como institución para sancionar a los transgresores” (Martínez Millán, 1995: 109). A nivel internacional, Felipe II tuvo una actitud más intransigente, tomando una de las decisiones más importantes durante su reinado al romper la tregua entre Francia y España, para reivindicar la supremacía española en Europa y “eliminar la mayor amenaza externa de Enrique II, el rey francés aliado del Papa Pablo IV, que era el soberano pontífice anti-Habsburgo” (Haan, 2016: 1). Por consiguiente, la Batalla de San Quintín contra la tropa francesa se convirtió en la primera operación militar de Felipe II después de su advenimiento.

La batalla se inició en el año 1556, en el que las tropas francesas comandadas por el duque de Guisa invadieron el Ducado de Milán y el Reino de Nápoles con la ayuda del Papa Pablo IV. En respuesta al despliegue militar de los franceses, Felipe II decidió mandar al ejército aliado en julio de 1557, que fue dirigido por el Duque de Saboya y contenía más de 60.000 soldados “españoles, británicos, alemanes, valones, flamencos, borgoñones, saboyanos, húngaros e italianos” (Losada, 2005: 100-101), con el fin de contraatacar en la parte noreste de Francia y “apoderarse de cualquiera de las plazas fuertes de Mezières, Rocroy ó Maubert-Fontaine” (San Román, 2018: 55). Después de guarnicionar San Quintín, “la capital de Picardía y llave estratégica del norte de Francia” (ABC, 2013), los aliados pensaron que San Quintín sería un lugar idóneo para emprender la batalla decisiva. El 10 de agosto de 1557, escondieron su caballería ligera alrededor de las colinas de San Quintín y logró dividir a las tropas francesas. El resultado fue aplastante: “Las pérdidas de la batalla fueron 6.000-7.000 muertos del ejército francés y 900 muertos y heridos del ejército español” (Batalla de Hispania, 2019).

Siendo un principiante rey católico, la victoria de la Batalla de San Quintín fue su primera

victoria tras su entronización, por lo que surgió la idea de la construcción de un sitio real en El Escorial con el fin de “dar gracias a San Lorenzo, el santo que fue el patrón de este sitio, y a los grandes beneficios recibidos de Dios durante la batalla” (Sánchez López, 2018: 20).

3.2. La simbolización del poder real y religioso

La construcción del Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial es también pertinente a una de las decisiones más influyentes que Felipe II tomó en la historia de España: el traslado de la capital a Madrid, que ocurrió en el año 1561. Toledo, Segovia y Valladolid habían sido la capital, porque España no había tenido una capital fija antes del traslado, y Madrid sobresalió en todas las ciudades seleccionadas por su clima agradable y sano, “su mejor encrucijada de caminos que conectan las áreas económicas más dinámicas de Castilla y Aragón” (López García, 1998: 472), los gustos de la familia real de “subir a Madrid y el Pardo para cazar” (Alvar Ezquerra, 1985: 32), el alejamiento de grandes linajes nobles para no poder hacer sombra al rey (ABC, 2014), y el apartado de los herejes luteranos”(Escudero, 2019: 120).

Después de terminar la mudanza, Felipe II “quiso reflejar todo el prestigio posible en su lugar de residencia y ese poder heredado, que debía conservar, por medio de una obra de arte magnífica que reflejase su personalidad y su reino, así que pensó manifestar toda su grandeza en El Escorial como reflejo de los lazos invisibles entre monarquía e iglesia” (WordPress, 2016). Desde su punto de vista, esta obra no solamente serviría como una residencia real, sino sería “algo admirable, como algo más que un recuerdo personal” (López, 1996: 678) para que se identificara como un símbolo de la monarquía católica española. A nivel religioso, pese a que Felipe II era seguidor de la Contrarreforma romana, dio un respaldo en “garantizar un indigenismo jurisdiccional respecto a Roma para que no permeabilizara su poder real” (García Cárcel, 1998: 90-91), por lo que se plasma en este sitio real el control religioso del rey a través de estudio y formación eclesiástica: oración y culto divino como basílica, estudios de cultura eclesiástica y saber humanístico como biblioteca, formación sacerdotal como seminario, y preparación universitaria como colegio de Filosofía y Teología (Estal, 1964: 563).

3.3. La sepultura de la familia real

A pesar de que el Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial agrupe en un mismo edificio varias funciones, fue concebido básicamente como un monasterio de monjes de la Orden de San Jerónimo, cuya iglesia sirviera como panteón del emperador Carlos I y de su mujer, así como de su hijo Felipe II, sus familiares y sucesores (García-Frías Checa & Sancho Gaspar, 2018: 11). No obstante, al principio Carlos I prefirió enterrarse en la Capilla Real de Granada, porque su esposa Isabel había sido sepultada allí. La idea, que surgió en el año 1554 (cuatro años antes de su muerte), “se anuló en su codicilo de Yuste en 1558, encomendando a su hijo, que le enterrara donde más conviniese, pero siempre junto a la Emperatriz” (Bustamante García, 2004). Bajo esta disposición, Felipe II decidió “dar sepultura de manera conveniente y digna a su padre, a él mismo y a sus sucesores” (Martínez Ripoll, 1996: 253) a través de “mandar la construcción de un edificio que fuera no sólo el panteón de su padre y el suyo, sino también su palacio, biblioteca, basílica y monasterio” (Pacheco Ramón, 2015: 7), lo cual dio origen a la

iniciativa de la construcción del Real Sitio de El Escorial durante su reinado.

3.4. El lugar de descanso de Felipe II

Además de brindar homenaje a su padre, Felipe II también “tuvo la voluntad de convertir este sitio real en un lugar de retiro espiritual” (Histoire, 2020). Al ser más introvertido y ser torturado por las enfermedades crónicas, el rey dio preferencia a quedarse alternativamente en sus sitios reales para disfrutar la tranquilidad del campo, entre los cuales el Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial fue elegido como “el lugar donde el rey tenía pensado pasar sus últimos años” (Kübler, 1985, como se citó en Mínguez García, 2007b: 279) y llegó a ser el lugar de su fallecimiento en 1598. La siguiente frase de Checa Cremades (1989: 130) nos muestra la inclinación de Felipe II:

“... (Felipe II) Permaneció retirado ocho a diez meses al año en Aranjuez, San Lorenzo de El Escorial o El Pardo, donde se dedicaba al goce del campo...vivía de manera muy retirada y la mayor parte del tiempo estaba fuera de la corte, parte por huir de la fatiga de las audiencias, parte para atender mejor las cosas propias”.

3.5. El Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial y la Residencia de Montaña de Chengde: las similitudes en su nacimiento

Los turistas procedentes de China muestran una alta inclinación en el patrimonio cultural que puede transmitir la historia y cultura local (Gao et al., 2021: 719), por lo que el patrimonio cultural de España, además de “ser un foco turístico de interés para ellos” (Li, 2019: 72; Lojo & Cànoves, 2015: 581), resulta un elemento importante en su percepción de la imagen turística española (Chen et al., 2017, como se citó en Lojo, 2020: 9). Durante su estancia de viaje en España, estos grupos orientales siempre buscan las conexiones interculturales sino-españolas, porque “su percepción de la imagen turística del destino está influido por su fondo socio-cultural de origen” (Tian et al., 2021: 1). Por lo tanto, un análisis comparativo del patrimonio cultural de ambos países les puede ayudar a aproximar y comprender la historia y cultura local española de manera más profunda. La Residencia de Montaña de Chengde, que es un sitio real de China que pertenece a la dinastía Qing, se trata del patrimonio cultural idóneo para el análisis comparativo por unas similitudes con el Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial en su nacimiento.

Siendo un sitio real ubicado en la zona periférica de Beijing, la Residencia de Montaña de Chengde “nació como una residencia real donde los emperadores de la Dinastía Qing podían ir de veraneo y despachar asuntos gubernamentales” (Yan, 2004: 58). Con tener una superficie de 611.200 hectáreas, su construcción “empezó en el año 1703 y tardó más de 90 años durante el reinado de Kangxi, Yongzheng y Qianlong” (Shao et al., 2015: 534). Se catalogó en la Lista del Patrimonio de la Humanidad en diciembre de 1994 por la UNESCO (Chen, 2013: 20), porque se definió como “un vasto conjunto de edificios palaciegos, administrativos y ceremoniales, de templos de arquitectura muy diversa, y de jardines imperiales sutilmente armonizados con un paisaje de lagos, praderas y bosques, así como un importante testimonio histórico sobre la

última etapa del desarrollo de la sociedad feudal en China” (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], s.f.).

El nacimiento de ambos sitios reales se parece en los aspectos militares, políticos y religiosos. La victoria de la Batalla de San Quintín motivó la construcción del Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial, y el emperador Kangxi decidió edificar la Residencia de Montaña de Chengde con una finalidad similar: “la precaución de la invasión del ejército de Mongolia” (Du, 2003: 75). También esta unidad de palacios y templos de China nació para servir como el otro centro de poder de la Dinastía Qing. El emperador Kangxi y sus sucesores llevaban mucho tiempo en esta residencia privada para tratar los asuntos militares y políticos, así como atender a los cónsules o delegados extranjeros y líderes religiosos de las minorías nacionales de China (Gobierno de China, 2006), lo cual manifiesta que estos emperadores chinos y Felipe II tenían el mismo objetivo: la simbolización y centralización del poder real. Asimismo, debido a que el reinado de Kangxi se caracterizaba por “la prohibición formal de cristianismo” (Ren, 2020: 28) y la necesidad de la unificación de la etnia tibetana, se realizó la construcción de ocho templos con estilo religioso tibetano para que la Residencia de Montaña de Chengde llegara a ser un símbolo religioso de budismo tibetano, y esta iniciativa resulta común al control religioso de Felipe II en su sitio real escorialense.

En resumen, siendo dos sitios emblemáticos del Patrimonio de la Humanidad, las similitudes de nacimiento del Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial y la Residencia de Montaña de Chengde ofrecen una buena oportunidad a los turistas de China para que comprendan mejor la historia de nacimiento de ambos sitios reales y despierten su interés de realizar una visita cultural en otra “residencia real de Chengde” de España.

4. LA DISTRIBUCIÓN Y LAS OBRAS EMBLEMÁTICAS EN EL REAL SITIO DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

4.1. La selección de lugar y los arquitectos reales

Se tardó un tiempo en consensuar la elección del lugar para la construcción del Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial. Felipe II, sus consejeros, los expertos arquitectónicos y los frailes se reunieron para discutirlo, llegando a la conclusión de que San Lorenzo de El Escorial, que está en la parte noroeste de la Comunidad de Madrid y se llamaba *Villa de El Escorial* en aquel entonces, sería el mejor lugar para emprender la construcción (ver Figura 5) porque la villa cumplía los tres requisitos fundamentales del rey: la cercanía del centro urbano de Madrid, las buenas condiciones climáticas y territoriales, y la facilidad de extracción de los materiales arquitectónicos.

Antes de iniciar la obra, fue necesario para el rey confirmar el arquitecto que se encargaría de diseñar la traza y dirigir la construcción, así que Juan Bautista de Toledo, el Maestro Mayor de la arquitectura, fue encomendado en 1561 para entregar un proyecto general al rey y ejecutar la siguiente construcción de la obra. Nacido en 1515, el arquitecto aprendió los conocimientos del arte de Renacimiento en Italia y de Miguel Ángel, que “le contagió el colosalismo romano”

(Arróniz, 2002: 725). Su talento y capacidad en la arquitectura hicieron que Felipe II le nombrara el Arquitecto del Rey “con obligación de hacer las trazas y modelos en todas nuestras obras y edificios” (Investigart, 2015), tales como los sitios reales en San Lorenzo de El Escorial, El Pardo y Aranjuez.

Figura 5. Localización del Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial en la Comunidad de Madrid



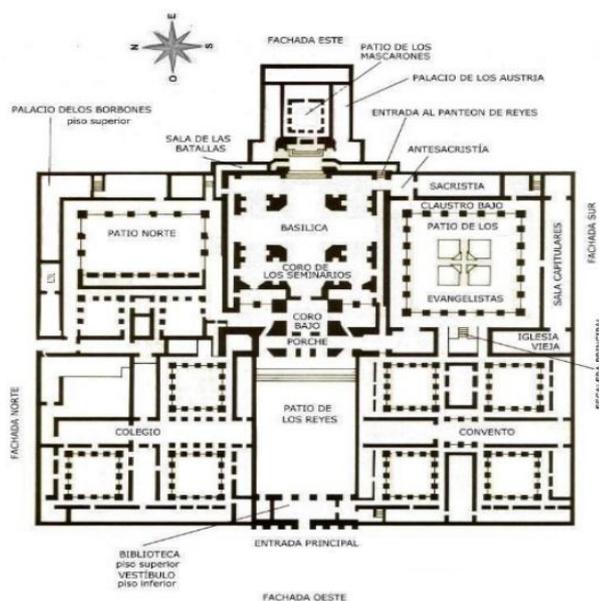
Fuente: Google Maps

Con todos los asuntos preparados, la construcción del Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial comenzó en 1563. No obstante, a la muerte de Juan Bautista de Toledo en 1567, Felipe II tuvo que elegir a Juan de Herrera, el discípulo de Juan Bautista de Toledo para continuar la obra hasta 1583, un año antes de la finalización de la obra. Nacido en 1530, Herrera fue muy aficionado y se consagró al estudio de las Matemáticas y a la Arquitectura, acompañando a Felipe II a visitar Bélgica para profundizar el aprendizaje de arquitectura por su alta cualificación. Después de ser destinado por Felipe II como uno de los ayudantes de Juan Bautista de Toledo, Herrera “ayudó a su maestro en la confección de trazas y le acompañó a todas sus obras desde 1563” (Ruiz de Arcaute, 1997: 28). Herrera hizo nuevos diseños en este sitio real “sin dar perjuicio de la planta original de Juan Bautista de Toledo” (Fernández Montaña, 1924: 85). Su ingenio en la arquitectura hizo que este sitio real formara un estilo arquitectónico particular dentro de arte de Renacimiento llamado estilo herreriano o estilo escorialense, caracterizado por “el gusto por el rigor geométrico y la simetría, la horizontalidad y grandiosidad del edificio, y la ausencia casi total de decoración” (El Escorial, 2022). Su talento brillante también ha hecho que “sus proyectos arquitectónicos hayan sido tomados como referente constante del periodo de mayor esplendor de la historia española” (Centro Virtual Cervantes, 2003). A pesar de que ciertas intervenciones arquitectónicas se experimentaron después de su fallecimiento, la construcción en el siglo XVI y el estilo herreriano siguen siendo la base de este sitio real.

4.2. La distribución, las obras emblemáticas y los elementos culturales chinos en el Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial

La Traza Universal del Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial, elaborado decisivamente en 1564, “está influido por las plantas cruciformes de los hospitales italianos y españoles del siglo XV” (García-Frías Checa & Sancho Gaspar, 2018: 18). Concretamente, el diseño general de este sitio “levanta un rectángulo de concepción axial y rigurosamente simétrico dividido en tres partes: una central, cuyo eje era la basílica, y dos laterales ocupadas respectivamente por el convento y el colegio” (Rincón Álvarez, 2012: 12). Esta planta general desempeña un carácter simbólico-religioso, ya que en su esquema general recuerda una forma de parrilla, que sirve como una alusión al martirio del patrón de este sitio real: San Lorenzo (Calvo Castellón, 1987: 109). La Figura 6 nos enseña el plano de distribución de este sitio.

Figura 6. Plano de la distribución del Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial



Fuente: García (2014).

La distribución interior del Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial se puede dividir en dos partes: la parte de Casa de Austria y la de Casa de Borbón. Aparte del colegio y convento a los que todavía no se permite acceder, todo el sitio está compuesto por cuatro tramos: el patio norte, el patio de los evangelistas, la basílica y el patio de los reyes. Patrimonio Nacional (Sancho Gaspar, 2023: 9) destaca los siguientes destinos que a los turistas les apetecen visitar: la Real Biblioteca, la Basílica, el Claustro Principal, Salas Capitulares, los Panteones, el Palacio de los Austrias y de los Borbones. Una ruta turística fija se diseña para realizar la visita dentro del sitio, que empieza desde la Biblioteca y termina en el Palacio de los Borbones con el orden cronológico de la parte de Austria a la de Borbón. En las siguientes partes se van a introducir los destinos mencionados y sus obras emblemáticas que a los turistas de China les interesan y fascinan durante sus visitas:

Las colecciones y los libros chinos en la Real Biblioteca: siendo el primer destino de la Casa de Austria al entrar en la fachada principal, la biblioteca se caracteriza por sus ricos recursos de libros y objetos reales, dado que servía como un espacio privado para acoger y conservar todos los tipos de libros de los que Felipe II y sus antepasados disponían durante sus reinados. Desde un principio el monarca no pretendió formar una biblioteca cortesana, y sólo contemplaba formar un híbrido de librería monasterial como parte integrante del Convento, pero el rey cambió su idea en 1564 con el objetivo de convertir esta biblioteca en la indisoluble conjunción de saber, fe y poder sobre la que se asienta la Monarquía Católica (Sancho Gaspar, 2023: 110). Además de tener los retratos de los primeros cuatro reyes de la Casa de Austria (Carlos I, Felipe II, Felipe III y Carlos II) y los frescos pintados por Pellegrino Tibaldi y Bartolomé Carducho en el salón principal, la biblioteca “contiene un total de 45.705 libros, incluyendo los manuscritos castellanos, latinos, griegos, hebreos, árabes, así como 40.000 impresos y 600 incunables” (García Rodríguez, 2021: 3). Aparte de diversos libros abundantes, se colocan en el eje central del salón principal los objetos preciosos de Felipe II. Además de la esfera armilar del sistema ptolemaico y cuatro bolas del mundo, se exponen con la protección de vitrina dieciséis libros de preciado valor coleccionados por el rey, entre los que cabe resaltar el Corán de Muley Zaydán (Escritura árabe magrebí), la Biblia antigua en hebreo y arameo, el breviario de Felipe II y el libro antiguo de ajedrez, entre otros.

Entre todos los libros guardados, merece la pena destacar los 25 volúmenes de libros del idioma chino. Los primeros libros fueron enviados en el año 1573 como regalos del noble embajador Juan de Borja y Castro (Li, 2018: 9), y “tales libros chinos en El Escorial constituían una rareza digna de verse y tocarse, mostrándose a todos los personajes que visitaban la biblioteca, quedando admirados de la extraña apariencia de tales libros” (Andrés Martínez, 1969: 120). Estos libros guardados fueron impresos en el siglo XVI y XVII en China (la Dinastía Ming) y que se pueden dividir en dos categorías (Folch, 1995: 151-152): dieciocho libros impresos en Jianyang (la provincia Fujian), que pertenecen a historia, medicina tradicional, novela, ópera y adivinación; y siete libros de Jesuita impresos en Pekín y Hangzhou. Los volúmenes de la novela Romance de los Tres Reinos y de ópera Feng-yüeh chin-nang son los más famosos entre los libros chinos guardados, y el Feng-yüeh chin-nang tiene un valor artístico muy alto en la historia artística de China, porque se trata del único libro en el mundo que registra diversas novelas de la etapa inicial de la Dinastía Ming, y todavía no se ha encontrado ningún libro similar en China (Dai, 1958: 67). Para el monarca, el envío de estos libros chinos marcó “el primer intento de relacionar el mundo chino directamente con uno de los monarcas más poderosos del siglo XVI” (Li, 2018: 9), y esta comunicación entre ambos imperios poderosos causó que los agustinos españoles Martín de Rada y Jerónimo Marín llegaron a ser los primeros españoles en llegar a China. Realizaron su primera visita de Filipinas a China en 1575, los dos agustinos consiguieron más de cien volúmenes de libros chinos (González de Mendoza, 1595: 80). Asimismo, el intercambio cultural en el siglo XVI también hizo que “las decisiones políticas a seguir con China por Felipe II nos revelaran una orientación dominante hacia un modelo de interacciones de orden comercial y diplomática y un rechazo a las propuestas de orden militar” (Ollé Rodríguez, 1998: 139-140). A pesar de que no se pueden leer todos los

libros escritos en chino guardados durante la visita, los turistas chinos, además de quedar fascinados por el ornamento y las colecciones reales, todavía poseen la oportunidad de percibir las conexiones amistosas sino-españolas del siglo XVI en la biblioteca.

La Basílica y el Retablo Mayor: la basílica se trata del destino más importante dentro del sitio, y “se divide en dos partes bien diferenciadas aunque interrelacionadas: el sector de coro y sotacoro” (Sancho Gaspar, 2023: 53), para las actividades del coro de los seminaristas y de la misa. Resulta extremadamente atractiva por la grandiosidad del espacio cuadrado rematado por una gran bóveda central, en el que se pueden contemplar los frescos de los pintores italianos conocidos, tales como *La Gloria* y *La Coronación de la Virgen* de Luca Cambiaso (estilo de Renacimiento), y *La Glorificación de la Inmaculada Concepción* de Luca Giordano (estilo barroco).

Encomiado por los cronistas por sus magníficas esculturas, el Retablo Mayor es una obra dirigida por Juan de Herrera y fabricada en jaspe, mármol y bronce dorado entre 1579 y 1588 por los arquitectos españoles e italianos. Está rematado por un emblemático frontón de mármol, con cuatro cuerpos en los que las columnas observan el orden dórico, jónico, corintio y compuesto desde abajo hasta arriba, y que se yerguen nichos, estatuas, pirámides y esculturas ornamentados por pinturas de Federico Zúcaro. Es una obra emblemática del estilo herreriano, puesto que observaba la belleza simétrica y el orden de la distribución de las columnas griegas y romanas al edificarlo.

La obra emblemática de Luca Giordano en la Escalera Principal: marcada por un conjunto de frescos del renacimiento y barroco, la Escalera Principal de este sitio real sobresale el fresco de Luca Giordano en la bóveda: *La Gloria de la Monarquía Española*. Pintada en 1692 en los tiempos de Carlos II, con estilo barroco, está formada por tres elementos principales: la Santísima Trinidad, San Lorenzo y los reyes católicos. El propio San Lorenzo está arrodillado con la parrilla a sus pies como intercesor de los reyes Carlos y Felipe ante la Santísima Trinidad, y el rey Carlos I y Felipe II, aconsejados por S. Jerónimo, ofrecen la corona imperial, la corona real y la bola del mundo (Coloma, 2013: 5-7), que son los símbolos del imperio español. Por último, el rey Carlos II contempla el cuadro central de la escena acompañado por su mujer y su madre (Fotogarte, 2015). Los turistas de China, además de tomar ciertas fotos, pueden contemplar la magia del gran pintor napolitano, la gran dedicación de los reyes católicos, y con ello se puede explicar la simbología y parte de la historia de la expansión militar y colonial de España a partir de esta obra.

El Greco en Salas Capitulares: a pesar de que se exponen distintos frescos y óleos sobre lienzo de los famosos artistas italianos y españoles, tales como Tiziano, Tintoretto, José de Ribera y Diego Velázquez, la obra más destacada en las Salas Capitulares es el óleo que se encuentra en el zaguán: *El Martirio de san Mauricio y la Legión Tebana*, pintado por El Greco y considerado como una de las grandes pinturas del cretense. El Greco quiso fusionar la historia de San Mauricio con acontecimientos contemporáneos, así que todas las figuras visten uniformes militares del siglo XVI, uniendo la lucha de las tropas españolas contra la herejía y el paganismo, al igual que se supone que hizo San Mauricio (Palios, 2019). Con tener un estilo

de manierismo que nunca apareció en las pinturas tradicionales de China del siglo XVI, los grupos de turistas chinos tienen la oportunidad de acercarse a su composición, sus rasgos, su empleo de la luz y el color, y su combinación de diferentes elementos artísticos de Renacimiento en esta pintura emblemática, y conocer mejor la historia del santo y los sucesos históricos contemporáneos que acompañan a esta obra.

Historia de los reyes y las reinas en el Panteón: el Panteón de los Reyes es el lugar de enterramiento de los reyes y las reinas que está situado bajo el altar mayor de la Basílica y pertenece al estilo arquitectónico barroco. La realización de este panteón fue un sueño de Felipe II, pero su deseo no se había cumplido antes de su fallecimiento. A pesar de que fue concebido en la traza universal de Juan de Herrera, la obra no había empezado hasta los tiempos de Felipe III (1617) y terminó en los de Felipe IV (1654). Tiene un total de 24 sarcófagos que pertenecen a las Casas de Austria y Borbón, cuyos sepulcros de mármol, divididos en seis cuerpos, fueron superpuestos en cuatro alturas diferentes y dirigidos al centro. Con excepción de Felipe V, Fernando VI, José I Bonaparte y Amadeo I de Saboya, se pueden conocer la historia de todos los reyes españoles desde Carlos I hasta Alfonso XIII y las peripecias políticas de la monarquía española según el orden cronológico. Mientras tanto, este panteón resulta atractivo porque consiste en una obra emblemática de estilo barroco. Su estilo se puede entender en dos aspectos: por un lado, las pilastras avanzan evitando el enrasamiento, y por otro, se emplean de forma deliberada mármoles de tonos claros (rosados) y oscuros (negros) en la construcción para representar los colores que acercan y alejan (Martín González, 1980: 284).

Los objetos chinos en el Palacio de los Austrias y de los Borbones: el palacio de los Austrias sobresale por sus distintos óleos sobre lienzo, relicarios, esculturillas, objetos litúrgicos y cerámicas, pero lo más atractivo para los turistas orientales se trata de dos sillas plegables de tijera de China y la colcha de la infanta Isabel Clara Eugenia. Fabricadas aproximadamente en 1570 en la Dinastía Ming, estas dos sillas se diseñaron para el uso privado del rey Felipe II, que estaba torturado por la gota y debía relajarse en las sillas para mitigar sus síntomas. En la alcoba de la infanta, lo más destacable es la seda indo-portuguesa y la magnífica colcha de China en su cama.

Construido en el reinado de Carlos IV por Juan de Villanueva, el Palacio de los Borbones está formado por un conjunto de habitaciones de los reyes y las reinas borbónicas cuyos estilos arquitectónicos y artísticos difieren mucho del Palacio de los Austrias por su fastuosidad extrema en el ornamento. La decoración en este palacio distingue dos colores principales: el rojo y el dorado, y todas las dependencias están amuebladas por tapices preciosos de muro y de cartones, entre los cuales la mayoría estuvo dibujada por los artistas de los siglos XVIII y XIX (Francisco Bayeu y Subías, José de Castillo, Francisco de Goya, entre otros).

En Sala del Chinero del Palacio de los Borbones “se encuentran los tibores chinos que corresponden a periodos de producción en las dinastías Ming y Qing” (Patrimonio Nacional, s.f.). Este gusto de la porcelana de China empezó en el reinado de Felipe V, el primer rey de Casa de Borbón. A comienzos del siglo XVIII, la demanda de porcelana oriental, sobre todo para el uso de mesa, se incrementaba notablemente, por lo que los monarcas españoles

encargaron a las fábricas de China vajillas y porcelanas con temáticas orientales y occidentales, que se produjeron mayoritariamente en la Dinastía Qing en la ciudad Jingdezhen de China (Patrimonio Nacional, s.f.). También en esta sala se muestra una vajilla inglesa de la fábrica Copeland, que es un regalo nupcial de Jorge V a Alfonso XIII y Victoria Eugenia (Sancho Gaspar, 2023: 161). Es una obra del estilo *Bone China*, un tipo de porcelana de origen chino que “contiene la ceniza de hueso de los animales y se destaca por su alta transparencia y resistencia” (Dodd, 1994: 34). En resumen, aparte de mostrarnos la preferencia de los objetos chinos de la familia real de Casa de Austria y de Borbón, los elementos chinos de ornatos también manifiestan los vínculos estrechos interculturales entre China y España desde el siglo XVI.

El ingenio de los frescos en Sala de Batallas: Con 55 metros de largo, 6 metros de anchura, 8 metros de altura y una bóveda de cañón decorada de manera grotesca, esta sala es una galería que nos presenta una escena bastante espléndida de las 12 batallas entre los años 1431 y 1583 a través de los frescos laterales dibujados por los célebres pintores italianos, cuyos talentos resultan prominentes en el diseño de recorrido y la transición de los frescos. Por un lado, “los visitantes contemplan el inicio, la culminación y el resultado de las batallas pintadas según el orden cronológico y terminan la visita en el punto de partida” (Brown, 1998: 16). Por otro, los pintores imitaron un tapiz plegado en la esquina superior de los frescos de dinteles, que es un modo creativo para garantizar la transición más natural y viva de los frescos.

5. CONCLUSIONES

A medida que la restricción sanitaria y el aislamiento terminaron en China a partir de enero de 2023, “las autoridades chinas anunciaron que volverían a permitir los viajes en grupo, que es como viaja la mayoría de los turistas chinos” (Cinco Días, 2023), acompañado por más conexiones aéreas sino-españolas, más descuentos de los billetes, y “la desaparición de las cuarentenas obligatorias al regresar a China” (El Mundo, 2023). Frente a esta tendencia turística, el gobierno de España “trabajaba desde hace meses para prepararse para la reconquista del mercado turístico de China” (TUR 43, 2023), y prevé que “el sector turístico de España va a generar aproximadamente 1.300 millones de euros en el futuro” (La Información, 2023) después del regreso de los turistas de China a España. Con todas las políticas y noticias favorables expresadas, las administraciones públicas españolas siguen creyendo que “China continúa siendo un mercado turístico con enorme potencial e interés” (Turespaña, 2022: 8), a pesar de que la pandemia ha azotado con mucha fuerza el turismo emisor del gigante asiático.

Entre los turistas procedentes de China, su motivación de viaje en España tiene que ver con diversas actividades e imágenes culturales. Los datos publicados por Turespaña (Li, 2021:156) concluyen que “las visitas culturales y visitas a otras ciudades son dos de las actividades más realizadas para los turistas de China, que representa un 68% y 51% respectivamente”, porque la percepción turística de España entre los turistas chinos se centra en “el toro y flamenco, la cultura y arte, el paisaje, el fútbol y la gastronomía” (Li, 2021:160). Mientras tanto, cada vez más turistas de China eligen España como un destino turístico para “buscar experiencias y

gratificación intelectual (gastronomía, cultura, arte, espiritualidad, naturaleza, compras)” (Prnoticias, 2018). Es decir, prefieren viajar por España con el fin de interactuar con las personas locales y percibir e integrarse en su cultura.

En respuesta a esta tendencia turística dirigida al mercado turístico chino, este artículo enfoca las siguientes cuatro preguntas que a los visitantes de China les interesan sobre el Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial: ¿Es este conjunto de edificios un monasterio o un sitio real? ¿Qué son los motivos de construir este sitio? ¿Cómo se distribuyen los edificios o las dependencias dentro del sitio? ¿Cuáles son las obras emblemáticas dentro del sitio? Las respuestas van a servir como una herramienta imprescindible para que ellos comprendan mejor la historia de este sitio al realizar sus visitas culturales.

Siendo un sitio real madrileño, el Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial se construyó bajo el mandato de Felipe II, y fueron Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera quien diseñaron la traza general de este sitio y se encargaron de ejecutar la obra. Para obtener más visibilidad en el mercado turístico chino, se considera este sitio real como ejemplo de otra “residencia real de Chengde” de España, porque ambas residencias reales nacieron por tres razones parecidas: la simbolización militar del país, la construcción de un referente soberano desde el punto de vista político y cultural, y la actitud intransigente contra los herejes. La construcción de este sitio tardó más de dos décadas (1563-1584) en el siglo XVI, y Juan de Herrera le dio ese estilo que lo caracteriza y que ha sido bautizado como herreriano. Compuesto por un conjunto de edificios que pertenecen a las Casas reales de Austria y de Borbón, este sitio contiene ciertas obras maravillosas creadas por los prestigiosos pintores españoles e italianos de diferentes épocas, pero también se destaca por los objetos chinos guardados en la Biblioteca, el Palacio de los Austrias y de los Borbones. En la Real Biblioteca, los libros escritos en chino como Romance de los Tres Reinos y Tzu-chih t'ung-chien chieh-yao pertenecen a otras copias antiguas en comparación con los libros originales en China y son muy famosos en la historia de literatura, y el Feng-yüeh chin-nang recopila todas las novelas de la etapa inicial de la Dinastía Ming. Asimismo, las sillas, colchas, vajillas y porcelanas de China en los dos palacios no solamente ponen de manifiesto la preferencia de los objetos chinos de la familia real, sino marcan los vínculos culturales estrechos de ambos países desde el siglo XVI. Por consiguiente, el Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial se trata de un lugar de convergencia cultural en el que se exponen unas quintaesencias de la cultura sino-española para los turistas chinos, lo cual es la clave para ser más atractivo en el futuro en el mercado turístico chino.

En síntesis, este artículo abre una ventana viva a todos los visitantes de China para despertar su interés de realizar una visita cultural al Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial. Su paisaje magnífico y connotación cultural profunda podrán conseguir mayor notoriedad turística una vez que logre atraer cada vez más visitantes procedentes de China y de otros países orientales.

BIBLIOGRAFÍA

- ABC. <https://www.abc.es/cultura/20130827/abci-cayo-quintin-1557-201308262108.html>. (consultado 27 de agosto de 2013).
- ABC. <https://www.abc.es/madrid/20141127/abci-porque-madrid-capital-espana-201411261926.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F>. (consultado 27 de noviembre de 2014)
- Alvar Ezquerro, A. (1985). *Felipe II, la Corte y Madrid en 1561*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas: Madrid.
- Andrés, G. (1962). *Documentos para la historia del monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial*. Imprenta Sáez: Madrid.
- Andrés, G. (1969). Los libros chinos de la real Biblioteca del Escorial. *Missionalia Hispánica*, 78, 115-123.
- Arróniz, J. (2002). El herrerianismo del Escorial y su influencia en el País Vasco y Navarra en los siglos XVII y XVIII. En *El Monasterio del Escorial y la arquitectura: actas del simposium, 8/11-IX-2002*, Francisco Javier Campos y Fernández De Sevilla (Eds.). Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, pp. 723-735.
- Batalla de Hispania. <https://www.batallasdehispania.com/2019/04/batalla-de-san-quintin-11-de-agosto-de.html>. (consultado 14 de abril de 2019).
- Brown, J. (1998). *La Sala de Batallas de El Escorial: La obra de arte como artefacto cultural*. Ediciones Universidad Salamanca: Salamanca.
- Bruno, M. N. (2006). La octava maravilla o el simbolismo de El Escorial. *Discurso*, 22, 475-481.
- Bustamante, A. (2004). San Lorenzo el Real del Escorial (estado actual de la cuestión). *Filippo II e il Mediterraneo. -(Quaderni della Giunta centrale per gli studi storici; 3)*, 1000-1015.
- Calvo Castellón, A. (1987). *Historia del arte español*. EDI-6, S. A: Madrid.
- Centro Virtual Cervantes. https://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/enero_03/14012003_02.htm. (consultado 14 de enero de 2003).
- Checa, F. (1989). Felipe II en El Escorial: la representación del poder real. *Anales de historia del arte*, (1), 121-140.
- Chen, F., Guevara Plaza, A. & Alarcón Urbistondo, P. (2017). Automatically extracting tourism-related opinion from Chinese social media. *Current Issues in Tourism*, 20(10), 1070–1087.
- Chen, H. (2013). Conservación y gestión de la Residencia de Montaña de Chengde y los templos vecinos como patrimonio cultural de la humanidad. *Revista del Colegio Normal de Hebei para Nacionalidades*, 3, 20-21.

- Cinco Días.
https://cincodias.elpais.com/cincodias/2023/02/06/companias/1675683434_621434.html.
(consultado 6 de febrero de 2023).
- Coloma, B. (2013). *Frescos de la escalera del claustro del Monasterio de El Escorial*.
https://es.slideshare.net/beacoloma/frescos-de-la-escalera-del-claustro-del-monasterio-de-el-escorial?from_action=sav
- Dai, W. (1958). Los libros de novela y ópera de China en el Monasterio de El Escorial. En *Colecciones de novelas y óperas*, Xiaoling Wu (Ed.). Editorial de Escritores, p.67.
- De la Iglesia, J. (2001). *Guía De San Lorenzo De El Escorial, El Real Sitio, La Ciudad Y El Paisaje*. Ediciones Doce Calles: Madrid.
- Dodd, A. E. (1994). *Dictionary of Ceramics*. The Institute of Materials: London.
- Du, J. (2003). El símbolo de la unidad nacional y la unidad en la dinastía Qing- Residencia de Montaña de Chengde y sus ocho templos vecinos. *Revista del Colegio Normal de Chengde para Nacionalidades*, 3, 75-79.
- El Escorial. <https://www.elescorial.info/caracteristicas-estilo-herreriano/>. (consultado 23 de agosto de 2022).
- El Mundo. <https://www.elmundo.es/economia/2023/01/16/63c19d9fe4d4d87a0b8b457f.html>.
(consultado 16 de enero de 2023)
- El Mundo. <https://www.elmundo.es/economia/ahorro-y-consumo/2023/08/08/64d12b1be4d4d83a0d8b45bf.html>. (consultado 8 de agosto de 2023).
- Escudero, J. A. (2019). *Felipe II: el rey en el despacho*. Boletín Oficial del Estado: Madrid.
- Estal, G. D. (1964). El Escorial en la transición de San Jerónimo a San Agustín. Titularidad jurídica y circunstancia histórica. En *Monasterio de San Lorenzo el Real. El Escorial. IV centenario de su fundación*, Luis Ortiz Muñoz (Ed.). El Escorial: Biblioteca “La Ciudad de Dios”, pp.561-616.
- Fernández Montaña, J. (1924). *Los arquitectos escorialenses: Juan de Toledo y Juan de Herrera, y el obrero mayor, A. Villacastín y sus memorias; apéndice de otros sabios*. Hijos de G. del Amo: Madrid.
- Fitur. <https://www.ifema.es/en/fitur/news/tourism-china-spain-2024>. (consultado 14 de marzo de 2024).
- Folch, D. (1995). Sinological materials in some Spanish Libraries. En *Europe studies China: Papers from an international conference on the history of European sinology*, John Caley y Ming Wilson (Eds.). Han-Shan Tang Books, pp.149-160.
- Fotogarte. <https://fotogarteblog.com/2015/12/04/fresco-de-la-gloria-o-el-triunfo-de-la-monarquia-hispanica-el-escorial/>. (consultado 4 de diciembre de 2015).

- Gao, J., Zhang, C., Zhou, X. & Cao, R. (2021). Chinese tourists’ perceptions and consumption of cultural heritage: A generational perspective. *Asia Pacific Journal of Tourism Research*, 26(7), 719-731.
- García, R. (1998). Felipe II: Martillo de herejes. *La aventura de la historia*, 1(1998), 88-93.
- García, L. La Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial: diagnóstico y propuesta de plan de desarrollo. Trabajo Fin de Master, Universidad Carlos III de Madrid, febrero de 2021.
- García, A. (2014). *Forma externa de San Lorenzo de El Escorial* [Imagen]. Algargos, arte e historia, <https://algargosarte.blogspot.com/2014/09/san-lorenzo-de-el-escorial.html>
- García-Frías Checa, C. & Sancho Gaspar, J. L. (2018). *Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (1a ed.)*. Patrimonio Nacional: Madrid.
- Gobierno de China. https://www.gov.cn/test/2006-03/28/content_238271.htm. (consultado 28 de marzo de 2006).
- González de Mendoza, J. (1595). *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran Reino de la China, sabidas así por los libros de los mismos chinos, como por relación de los Religiosos, y otras personas que han estado en el dicho Reino*. Medina del Campo: Valladolid.
- Haan, B. (2016). Mostrando su persona. El combate de Felipe II por su reputación en su advenimiento al trono. *e-Spania. Revue interdisciplinaire d’études hispaniques médiévales et modernes*, (24), 1-13. <https://doi.org/10.4000/e-spania.25674>
- Histoire. <https://histoire-a-sac-a-dos.com/el-escorial-el-real-monasterio-de-felipe-ii-de-espana/> (consultado 31 de agosto de 2020).
- Investigart. <https://www.investigart.com/2015/05/21/el-escorial-octava-maravilla-del-mundo-construccion-y-arquitectura/>. (consultado 21 de mayo de 2015).
- Jdiezarnal. <http://www.jdiezarnal.com/monasteriodelescorial.html>. (consultado 28 de abril de 2013).
- Kübler, G. (1985). *La Obra del Escorial*. Alianza editorial: Madrid.
- La Información. <https://www.lainformacion.com/economia-negocios-y-finanzas/espana-preve-captar-1300-millones-turistas-chinos/2881252/>. (consultado 12 de febrero de 2023).
- Li, C. (2018). La estrategia china de Felipe II: la vía castellana. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 11 de mayo de 2018.
- Li, Y. (2019). Los museos españoles: ¿Son o no un incentivo cultural para los turistas chinos? *ROTUR. Revista de Ocio y Turismo*, 13(1), 71-80.
- Li, Y. (2021). El destino de sol y playa en España para el turismo chino: una perla oculta aún por descubrir. *Rotur: revista de ocio y turismo*, 15(1), 151-169.

- Lojo, A. & Cànoves, G. (2015). El turismo chino en Barcelona. Elementos clave de un fenómeno reciente. *Documents d'anàlisi geogràfica*, 61(3), 581-599.
- Lojo, A. (2020). Young Chinese in Europe: Travel behavior and new trends based on evidence from Spain. *Tourism: An International Interdisciplinary Journal*, 68(1), 7-20.
- López, J. M. Madrid y su territorio en tiempos de Felipe II. Comunicación del Congreso Internacional "Felipe II (1598-1998), Europa dividida, la monarquía católica de Felipe II. Universidad Autónoma de Madrid, 20-23 de abril de 1998.
- López, A. G. (1996). El Escorial, en Luis Cabrera de Cordoba. En *Literatura e imagen en El Escorial: actas del Simposium (1/4-IX-1996)*, Francisco Javier Campos y Fernández De Sevilla (Eds.). Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, pp. 667-682.
- Losada, J. C. (2005). *San Quintín*. Aguilar: Madrid.
- Martín, J. J. El panteón de El Escorial y la arquitectura barroca. Comunicación del III Congreso Español de Historia del Arte, Universidad de Sevilla, 8-12 de diciembre de 1980.
- Martínez, J. (1995). El confesionalismo de Felipe II y la Inquisición. *Trocadero. Revista Del Departamento De Historia Moderna, Contemporánea, De América Y Del Arte*, 1(6-7), 103-123.
- Martínez Ripoll, A. (1996). La imagen artística del Escorial en la España de los Austrias: génesis y fijación de un arquetipo visual. En *Literatura e imagen en El Escorial: actas del Simposium, 1/4-IX-1996*, Francisco Javier Campos y Fernández De Sevilla (Eds.). Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, pp.251-294.
- Mínguez, M. C. (2007a). Planificación y gestión turística en destinos patrimoniales: el caso del Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial (Comunidad de Madrid). *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, 27(1), 83-102.
- Mínguez, M. C. Patrimonio cultural y turismo en los Reales Sitios de la Comunidad de Madrid y sus incidencias en el territorio. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2007b.
- Ollé, M. Estrategias Filipinas respecto a China: Alonso Sánchez y Domingo de Salazar en la empresa de China (1581-1593). Tesis doctoral, Universidad Pompeu Fabra, 1998.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://whc.unesco.org/es/list/703> (s.f.).
- Pacheco, N. (2015). *Monasterio de San Lorenzo de El Escorial*. <https://docplayer.es/6917869-Monasterio-de-san-lorenzo-de-el-escorial.html>
- Palacios, L., García Martín, J. A. & Pulpillo Leiva, C. (2021). *Introducción a la historia de España*. Editorial Almuzara: Madrid.
- Palios. <https://palios.wordpress.com/2019/03/09/analisis-y-comentario-martirio-de-san-mauricio-el-greco/>. (consultado 9 de marzo de 2019).

- Patrimonio Nacional. <https://www.patrimonionacional.es/colecciones-reales/porcelana>. (s.f.).
- Patrimonio Nacional. <https://www.patrimonionacional.es/colecciones-reales/porcelana/servicio-de-felipe-v>. (s.f.).
- Prnoticias. <https://prnoticias.com/marketing/prmarketing/20166965-todas-las-cifras-del-turismo-chino-en-espana-durante-2017>. (consultado 22 de enero de 2018).
- Ren, L. Los manuales de confesión en la China de las dinastías Ming y Qing (1580-1780): Un caso de la traducción transcultural. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, 2020.
- Rincón, M. (2012). *La arquitectura del Monasterio*. Ediciones Escorialenses (EDES): Madrid.
- Ruiz de Arcaute, A. (1997). *Juan de Herrera: arquitecto de Felipe II (Vol. 3)*. Reverté: Barcelona.
- San Román, F. F. (2018). *Batalla de San Quintín, escrita y publicada en el periódico militar La Asamblea del Ejército y Armada: Ilustrada con tres láminas y curiosos*. Forgotten Books: London.
- Sánchez, G. (2018). *El Monasterio de El Escorial: curiosidades, anécdotas y misterios*. La Librería: Madrid.
- Sancho, J. L. (2023). *Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial*. Palacios y Museos Editorial: Madrid.
- Shao, M., Zhang, Z. & Li, L. (2015). Properties and deterioration mechanism of sandstone blocks in Chengde Royal Buildings between 1703 and 1792. *Journal of Engineering Geology*, 23(3), 533-538.
- Tian, M., Cànoves, G., Chu, Y., Font-Garolera, J & Prat Forga, J. M. (2021). Influence of cultural background on visitor segments’ tourist destination image: a case study of Barcelona and Chinese tourists. *Land*, 10(6), 626.
- Tomás, D. El turismo chino en España: La adaptación de destinos turísticos españoles al mercado turístico más grande del mundo. Trabajo Fin de Máster, Universidad de Sevilla, 2011.
- Troitiño., M. A., De la Calle Vaquero, M., García Hernández, M. & Troitiño Torralba, L. (2017). *La Funcionalidad Turística del Patrimonio Cultural (B.I.C.) de la Comunidad de Madrid y Estrategias de actuación*. Cyan, Proyectos Editoriales, S.A: Madrid.
- TUR 43. <https://tur43.es/ultima-hora-turismo/espana-se-lanza-a-la-reconquista-del-turismo-chino.html>. (consultado 2 de marzo de 2023).
- Turespaña. (2022). *China. Temporada de invierno 2022/2023*. <https://www.tourspain.es/es-es/ConocimientoTuristico/InformesTendencia/CHINA.%20INFORME%20TENDENCIA%20Invierno%202023.pdf>

Journal of Tourism and Heritage Research (2024), vol. 7, nº 4, pp. 64-85, Shutao, L. “Analysis of madrid’s cultural heritage for the chinese tourism market: a case study of the royal site of San Lorenzo de el Escorial”

WordPress. <https://aldiapormer.wordpress.com/2016/01/24/el-escorial-simbolo-de-poder/>. (consultado 24 de enero de 2016).

Yan, H. (2004). La Residencia de Montaña de Chengde. *Revista de foro de reunificación*, 4, 58-59.